

“La interacción entre patología digestiva y pienso es evidente”

Jesús Pantrigo.

Vall Companys Grup. (Lleida)



La patología enterocolítica porcina, adquiere hoy una importancia mayor que en el pasado, siempre superada por otras afecciones sistémicas y pulmonares de más renombre. La crisis que vive el sector, hace que la interacción entre la patología digestiva y el pienso (y las materias primas para elaborarlo), sea más evidente que nunca.

La subida de los costes del pienso en el último año ha sido de 100 euros por tonelada, es decir, 0,30 euros por kg de peso vivo. Hoy, el pienso en cebadero supone un 50-55% del coste total de producción (antes no superaba el 40%). La evolución de los precios no ofrece grandes novedades a medio plazo; se espera una ligera bajada del cereal y un alza de la soja. Ante esta situación (precios, disponibilidad y calidad de las materias primas), los datos ofrecidos anteriormente pueden verse incrementados aún más.

La prohibición de las harinas de carne y de los promotores de crecimiento; la obligada utilización de fuentes de proteína vegetal como la soja (principalmente), guisantes, colza y girasol, con factores anti-nutritivos que afectan a la digestibilidad y asimilación; dietas poco aglomerantes, que empeoran la calidad del gránulo; micotoxinas, taninos, etc., están sometiendo al tracto digestivo a una sobrepresión que favorece la aparición y proliferación de patologías entéricas, además de un incremento de los Índices de Conversión (IC).

Nuevas complicaciones

El proceso enterocolítico actual se ha complicado, y se incrementará en el futuro. La Disentería Porcina está ganando protagonismo debido a las resistencias observadas a antibióticos tradicionalmente eficaces. La Salmonelosis, además de la relevancia que tiene y tendrá en la salud pública y seguridad alimentaria, aparece con mayor frecuencia y virulencia. Las Colibacilosis, con desarrollo

tomar decisiones, sobre todo, en presentaciones subclínicas o crónicas. La comunicación con las granjas de origen y nuestros proveedores de pienso debe ser continua. En cuanto a la prevención, es importante realizar el sistema todo dentro-todo fuera; la separación de orígenes por naves; la limpieza y desinfección de las granjas de manera escrupulosa. Hay que hacer hincapié en garantizar la calidad del agua de bebida, olvidada en la



Cualquier inversión en sanidad y prevención que apliquemos en la granja se verá recompensada en nuestros costes de producción

explosivo en muchos casos, reducen el potencial de crecimiento en la etapa más importante del animal. La Ileítis Proliferativa, de carácter crónico (normalmente), nos provoca desigualdad durante todo el engorde. Todas ellas suponen, además del incremento del IC (del 5% al 15% según la gravedad), un aumento de bajas, costes de medicación y pérdida de valor de nuestros animales en el matadero (homogeneidad, rendimiento, calidad de la canal, animales retrasados, etc.).

En el cebadero debemos evitar o atenuar los efectos de este complejo. El diagnóstico precoz y el origen del mismo es imprescindible; un buen sistema informático de resultados en cebadero ayuda a

mayoría de los casos, constituyendo, no en pocas ocasiones, el principal desencadenante del problema. Garantizar una eficaz desratización, desinsectación y control de aves. El diagnóstico laboratorial y los antibiogramas ayudarán a la elección del tratamiento más eficaz.

Conclusión

Ante lo que supone la presencia de estas patologías, dadas las circunstancias actuales y futuras, en cuanto a los costes del pienso, no cabe la menor duda que cualquier inversión en sanidad y prevención que apliquemos en la granja, se verá gratamente recompensada en nuestros costes de producción. ●

Lincomicina 150Ganadexil®

Rápida-Eficaz-Estable-Versátil



Principio hidrosoluble - Vía oral - Para uso veterinario Composición: Lincomicina (clorhidrato), 150 mg; Excipiente c.s.p. 1 g. **Indicaciones y especies de destino:** Cerdos. Tratamiento de disenterías. **Posología y modo de administración:** 150 mg de Lincomicina 150Ganadexil/10 kg p.v. al día (equivalente a 8,4 mg de lincomicina/kg p.v.) durante un máximo de 10 días. Vía oral en agua de bebida. Preparar la solución a diario. **Precauciones especiales de utilización:** En animales con alteración renal o hepática, disminuir la dosis o aumentar el intervalo de aplicación. **Contraindicaciones:** No administrar a animales con historia de hipersensibilidad a la lincomicina. No administrar a caballos, ya que produce coitis hemorrágica y diarrea con resultados fatales. No administrar a animales que padezcan infecciones preexistentes por *Moraxella* spp. No administrar a conejos, borstos y ruidos en general, ya que es muy tóxica y produce graves alteraciones gastrointestinales. **Efectos secundarios:** Puede producir diarreas y tumefacción anal; además pueden presentarse enrojecimiento de la piel y excitación. **Interacciones:** La administración conjunta de alimentos, bebidas (excepto agua) y edulcorantes artificiales disminuye la absorción intestinal, hasta un 50 %. No administrar con antibióticos macrólidos ni cloranfenicol. **Sobredosificación:** Aparecerá de forma exacerbada los síntomas descritos en los efectos secundarios. **Periodo de supresión:** Carne, 6 días. **Condiciones de conservación:** Mantener en lugar fresco, seco y al abrigo de la luz. **Presentaciones:** Bolsas de 100 g, 1 kg. Reg. nº 0480-ESP / Manténgase fuera del alcance de los niños / Dispensación con receta veterinaria

INDUSTRIAL VETERINARIA, S.A. Productos de Sanidad Animal

Esmeralda 19, 08951 Espiugues de Llobregat (Barcelona) Tel.: 93 470 62 70 / Fax: 93 372 75 56 / invesa@invesagroup.com / www.invesagroup.com



invesa